



Discurso de **Carlos Marichal Salinas**

Acto de entrega del I Premio Jaume Vicens Vives

Barcelona, 8 de septiembre 2009

En primer lugar, quiero decirles que me siento profundamente honrado y deseo agradecer a la Asociación Española de Historia Económica por este reconocimiento a un libro reciente, pero especialmente por así afianzar los vínculos cada vez más estrechos entre historiadores económicos españoles y latinoamericanos que se han ido fortaleciendo en los últimos quince o veinte años.

En el último congreso celebrado en Murcia, la Asociación española quiso resaltar e impulsar este intercambio de varias maneras: con una mesa especial sobre Latinoamérica, que coordinamos con Xavier Tafunell, la cual resultó muy estimulante por la participación de algunos de los mejores historiadores económicos de ambos lados del Atlántico; y también con una mesa de los presidentes de las asociaciones latinoamericanas y la española, mesa impulsada vivazmente por José Miguel Martínez Carrión, entre otros.

En segundo lugar, me siento conmovido por este primer Premio Vicens Vives por otorgarse precisamente aquí en Barcelona y por dos razones más, de tipo histórico/biográfico.

Quisiera recordar en primer término, que mi padre, Juan Marichal, tenía en la mayor estima a Vicens Vives como *pionero* en la historia española, en una época muy difícil para el país y para sus universidades. En un librito publicado en México en 1968, titulado *Nuevo pensamiento político español*, colocó a Vicens al lado de Enrique Tierno Galván y Manuel Jiménez Fernández, como representantes de un pensamiento disidente e innovador en los medios universitarios de la época de la dictadura.

Decía en esta pequeña obra, y cito: “La tempranísima muerte de Jaume Vicens Vives el 28 de junio de 1960 (había nacido en 1910) fue una terrible pérdida para Cataluña y para todas las tierras de la comunidad hispánica: y no sólo porque era sin duda el investigador y maestro universitario más dinámico y constructor de la España del post 1940. Vicens Vives

era sobre todo un historiador orientado hacia el porvenir de "las Españas"...

Comentó la trayectoria de Vicens, afirmando que la tesis doctoral de Vicens, *Ferran II i la ciutat de Barcelona*, (y cito): "es muy probablemente el mejor trabajo doctoral español de los últimos sesenta años dentro de las ciencias sociales." Y qué decir de las demás y numerosas obras de Vicens.

De hecho, quiero subrayar que en las Américas, la obra de Vicens Vives tuvo un impacto singular, tanto por abrir nuevos campos de estudio y proponer nuevas metodologías, como por lo temprano de su impacto.

En la biblioteca El Colegio de México, tenemos en catálogo, una veintena de obras de Vicens. Entre ellas: en términos cronológicos el primero es: *Ferran II i la ciutat de Barcelona. 1479-1516*, publicada por la Universitat de Catalunya, Facultat de Filosofia i Lletres i Pedagogia en el año de 1937, es decir en plena República.

Es interesante observar que esta obra se cuenta entre las más tempranas adquisiciones de la biblioteca de la Casa de España, establecida en 1938 por Alfonso Reyes con el apoyo de Lázaro Cárdenas para recibir a profesores exiliados. Esa *Casa* se transformó en El Colegio de México, fundado en 1940, y el año próximo se celebra su 70 aniversario.

Hay muchas obras más en nuestra biblioteca, incluyendo la clásica obra de Vicens Vives *Manual de historia económica de España* / [por]..., en la edición con la colaboración de Jordi Nadal Oller y también una traducción al inglés posterior.

Finalmente, en el contexto de este premio que se me otorga, es notorio destacar la importancia fundamental de la obra *Historia social y económica de España y América* en cuatro volúmenes publicada por la casa editorial Teide en Barcelona en 1957-1959.

Para todos los historiadores económicos de varias generaciones, de ambos lados del Atlántico, ésta fue obra pionera en la introducción al tema. Por ello, creo que en América Latina, en especial, el momento actual es una buena oportunidad de conocer y difundir con mayor amplitud el significado de la obra de Vicens Vives para las nuevas y numerosas generaciones de historiadores económicos y sociales.

En resumidas cuentas acepto este Premio con la mayor gratitud en mi nombre y en compañía de mi esposa, Soledad, que siempre ha sido mi lazo más firme y fiel con Latinoamérica.